

PORTAFOLIO DE ANÁLISIS

JOSÉ C. FEMAT Y RODOLFO SALAZAR*

Los claroscuros de la economía

EL CLAROSCURO en el arte es una técnica de dibujo y pintura que se basa en producir el efecto de contrastes entre la luz y las sombras. Aplicando el término a la economía sería un sistema de valoración que afecta no sólo al elemento principal sino a todos los elementos que la conforman. Así visualizaríamos a la economía mexicana después de que Fitch degradó la calificación crediticia de Pemex y posteriormente la agencia calificadora S&P revisó a Negativa la perspectiva de la calificación crediticia de México. Hay luces y sombras en todo el cuadro en que está representada la economía mexicana, las cuales se analizan brevemente.

DE LUCES Y SOMBRAS

La estabilidad macroeconómica de México, sin lugar a dudas, es una de sus principales fortalezas, mismas que se han construido con grandes esfuerzos desde la última gran crisis de diciembre de 1994. Lograr la estabilidad de precios, renegociar la deuda externa, mantener la flotación de nuestra moneda sin grandes sobresaltos, y sobre todo, mantener un déficit fiscal razonable como proporción del PIB no ha sido tarea fácil, ha llevado más de 25 años.

Con la llegada del nuevo gobierno a finales del 2018 han cambiado las formas para la toma de decisiones, entre las que destacan llevar a cabo consultas a la población a través de metodologías poco claras, así como la prevalencia de consideraciones personales sin que existan estudios y proyectos que respalden la viabilidad técnica, económica y financiera de grandes proyectos como el nuevo aeropuerto de la CDMX, el tren de la Ruta Maya y la refinería de Dos Bocas.

En todos los proyectos que se pretende llevar a cabo involucran importantes montos de inversión, en donde la inversión pública no será suficiente e invariablemente se tendrá que recurrir a la participación de empresas privadas, así como al financiamiento de institucionales nacionales y extranjeras.

La autoridad hacendaria ha manifestado que no se gastará lo que no se tiene. En ese sentido, la lógica reco-



FOTO: SHUTTERSTOCK

mendaría que se tendrían que generar las condiciones necesarias para el trabajo conjunto entre la inversión pública y la privada. Pero es precisamente lo contrario lo que está ocurriendo y eso es lo que las calificadoras están evaluando y se están anticipando a escenarios futuros.

Está claro que Pemex fue uno de los elementos determinantes para la situación que está prevaleciendo. Su viabilidad financiera no está asegurada. Los recursos que se han anunciado para la paraestatal no son suficientes para los nuevos proyectos que se pretende llevar a cabo al mismo tiempo que se pretende dar marcha atrás a la reforma energética. Esto último sólo sería viable si las arcas nacionales tuvieran grandes excedentes de recursos para cubrir lo que los particulares dejarían de aportar.

Adicionalmente, se debe tener en cuenta que la viabilidad de las finanzas públicas está muy ligada a la viabilidad de Pemex, en un escenario donde la plataforma de producción petrolera va en franco declive.

DE LO COYUNTURAL A LO ESTRUCTURAL

Es entendible que en los primeros 100 días de gobierno todavía no se estén liberando los recursos presupuestales y que se goce de una gran popularidad a partir de decisiones valientes que gobiernos anteriores evitaron tomar, como es el caso del combate al hua-chicoleo y la amplia discusión sobre la conformación de la Guardia Nacional.

Lo anterior se refleja en la amplia

popularidad del presidente entre 70 y 80% de la población, así como en los datos que recientemente se publicaron sobre el comportamiento del Índice de Confianza del Consumidor en el pasado mes de febrero, el cual se ubicó en su máximo histórico, aunque el mismo no se refleja los datos de consumo.

Es aquí donde lo coyuntural de una serie de medidas de inicio de gobierno puede trastocar lo estructural, ya que dentro de esto último se encuentran precisamente la debilidad financiera de Pemex, de las finanzas públicas y sobre todo la falta de dinamismo en el crecimiento económico.

Las bajas en las perspectivas de crecimiento que se han dado a conocer por diversas instituciones, incluyendo el Banxico, difieren del optimismo gubernamental y de no escuchar lo manifestado por el sector empresarial, los expertos y obviamente las calificadoras. Los primeros síntomas se manifiestan en las salidas de capital, que en los primeros tres meses de gobierno alcanzan más de 6,000 millones de dólares.

Por ello es importante destacar que la confianza es el elemento que mayormente mueve a la economía y que, si hay dinamismo, las calificadoras verían que habría recursos para darle certidumbre al país. No dejemos que lo coyuntural se convierta en un problema estructural y caigamos en el círculo vicioso del estancamiento. Recordemos que sólo se está calificando lo que estaría por venir.



***José C. Femat**
es economista
con posgrado en
Historia y Desarrollo
Económicos.



***Rodolfo Salazar**
es economista
con posgrado en
Administración y
Finanzas.

Comentarios y sugerencias
en: portafolioanalisis@gmail.com